



CULTURA Y SOCIEDAD

REFLEXIONES ACERCA DE LA COMUNIDAD/ESCUELA COMO CENTRO DE LA EDUCACION BILINGÜE BICULTURAL

Andrés Casanueva N.
Instituto Lingüístico de Verano

Se sabe que por su extensión meridional Chile es un país geográficamente muy heterogéneo y rico en recursos naturales; pocas veces este postulado se asume en la práctica social, económica y política como extensivo a sus componentes humanos, técnicos, culturales e incluso lingüísticos. Por lo tanto no sería viable de ninguna manera generar un centro de desarrollo concentrado en sólo uno o dos puntos geográficos, como lo afirma Moreno. Pese a ello nuestro país históricamente ha concentrado su población en urbes, las cuales han ocupado las mejores tierras -desde el punto de vista agrícola- para desarrollarse, dejando grandes espacios vacíos, lo que ha generado que la población nacional no estime la calidad y proyección del mundo rural.

Por lo anterior, nuestro país se ve enfrentado en su crecimiento y cauce hacia el desarrollo, según Moreno, a tres grandes contradicciones: a) ser un territorio con grandes espacios vacíos sin ocupación urbana, y que es desvalorizado en su potencialidad rural; b) es la articulación del actual proceso de desarrollo, en que la riqueza de los recursos que son exportados no se reinvierte en su lugar de origen, y si así se hiciera provocaría, el mejoramiento de la calidad de vida en los sectores rurales, no creando la necesidad de concentrar la población en lugares distantes que desequilibran el proceso de crecimiento y desarrollo de un país; c) es el ingresar como país, a pasos agigantados a toda una innovación tecnológica, despreocupándose de (cito textualmente) "la base de sustentación de recursos naturales y la base humana sobre la cual descansa la sociedad..."(Moreno, R.).

De allí nace entonces el interés por el tema del Desarrollo Rural, y por el componente humano disímil presente fundamentalmente en el mundo

rural, máxime en una Región donde un gran porcentaje corresponde a población rural. Así el tema del Desarrollo Rural "no es sólo preocuparse de la pobreza que tiene una innegable prioridad, es preocuparse que si la sociedad no se articula en su contexto global, no va a poder dar las señales a las respuestas que se demandan..."(Moreno, R.). Justamente esa articulación nos permite comprender que el dar respuestas a las demandas de la sociedad debe partir de la realidad local, y de los entes estatales que deben responder localmente a esas demandas, pero inserta en un paradigma de búsquedas de estrategias de desarrollo dentro de las políticas e intereses nacionales.

Los niveles de pobreza en que se desenvuelve la vida de los habitantes marginales, principalmente de las comunas rurales de nuestra región tiene mucha relación con el medio y la realidad en que viven, o sea de autosubsistencia; En el documento "Desarrollo, transformación y equidad: la superación de la Pobreza" redactada a raíz de la convocatoria de la CEPAL, PNUD y UNICEF, que dice "Con el objetivo de romper el círculo vicioso de la pobreza, la estrategia considera prioritaria la atención de los grupos sociales más vulnerables", nos lleva inevitablemente a reconocer que en nuestro país la población indígena es una de las más vulnerables, puesto que son "los grupos indígenas (los que) registran los indicadores más desfavorables, desde mortalidad infantil hasta ingresos monetarios"(Condiciones de Vida de los Pueblos Indígenas" 1991).

Población indígena

En la IX Región, de acuerdo al último Censo de 1992, hay un total de 781.242 habitantes, de los cuales según la estimación INE/Celade para el 30 junio de 1995, el 42,78 % es población rural, y de ese subtotal, según De la Peña, el 80 % estaría conformado por ascendientes mapuches, siendo de esta manera la mayor etnia en Chile, y una de las más grandes de América del Sur.

Una triste caracterización es su actual analfabetismo, que llega entre alumnos del sistema educacional formal a un 60 %, con una escolaridad promedio de tres años, frente a sólo un 5,4 % del contexto nacional. Ello es explicado por González en la calidad del servicio educacional (punto sobre el cual ya volveremos) que no reconoce que el educando se enfrenta a una lengua que no domina, a una nueva cultura, a una grafía correspondiente a la

lengua y cultura que debe aprender, siendo originario de una cultura y un medio ágrafo. El Estado gracias a las demandas de los grupos indígenas, reconoce que debe relacionarse con grupos humanos con diferente cultura y formas de vida propia

Economía y situación de la población mapuche:

La base de vida de los sectores rurales -campesinos- mapuches es la agricultura de subsistencia. Sin embargo la autogestión es uno de los elementos primordiales que dinamizan la economía mapuche, lo que nos lleva a adelantar la conclusión de que es muy factible el éxito de una macro política gubernamental de apoyo al desarrollo indígena, si va de la mano de potenciar al máximo esta condición inherente a la subsistencia de dicho pueblo, con programas pertinentes al medio local.

La relación de enfrentamiento de la sociedad mapuche con la sociedad occidental históricamente hizo que esta última, por variados motivos, pensara en incorporar al mapuche por la vía legislativa, y con esta medida finalmente homogeneizar nuestra sociedad nacional. Por otra parte, las políticas macroeconómicas arrojan interesantes cifras sobre el avance de nuestro país hacia la superación de la pobreza, sin embargo, al interior de nuestra nación hoy en día, se aprecia claramente las divergencias y contradicciones que este "desarrollo" tan acelerado no ha logrado corregir a nivel micro o local, e incluso regional. El problema central consiste entonces, en cómo implementar un sistema educativo que posibilite el rescate, la animación y movilización de la cultura, de tal manera que a través del sistema educativo se pueda ampliar y consolidar la capacidad de decisión y elección en relación al conjunto de recursos culturales propios y ajenos que deben ser dinamizados en una propuesta integral de desarrollo." (Herrera, R.).

Los esfuerzos que la educación de nuestro país ha realizado no han logrado concretizarse en resultados de desarrollo sociocomunitario, y ello debido a muchos factores como "...los problemas de financiamiento, disfuncionalidad social de los contenidos escolares, incapacidad de atender la diversidad cultural y lingüística, dificultad para articular los procesos educativos con las expectativas de desarrollo endógeno, altas tasas de deserción, discontinuidad entre la formación docente y la práctica pedagógica, etc." (Herrera, R.).

La educación como eje del desarrollo:

Lo que se debe pretender entonces, será orientar el cambio de los individuos y familias, antes que el de la sociedad global, sin pretender homogeneizar las culturas presentes. Dicho cambio cultural permitirá adecuar la búsqueda de respuestas a los problemas locales, desde la propia perspectiva local, y por ende autoidentificatoria. En el caso de las comunidades indígenas, su sustento estará en la tradición y reproducción cultural, pero para ello es necesario fortalecer el conocimiento de la propia cultura, y de la ajena también; allí es donde el papel orientador le cabe a la educación, pues ésta no sólo posibilita, sino que potencia el que en los ámbitos rurales, se pueda revalorizar y reconocer las culturas presentes. La educación deberá ser ejecutada como una finalidad del proceso de desarrollo, pero también como causa de él, pues reproduce, pero a la vez permite el cambio de la cultura, por ende la dinamiza.

En la década del setenta ya visualizaba Larson, que la educación centralista, en una lengua ajena a su propia realidad familiar y local, tiende a alienar al individuo de su cultura y de su país.. Lo que hace entonces que nuestra educación rural no tenga sentido coherente, es el hecho que es nacida y pensada por y para la urbe, y que no considera las particularidades de las regiones, está desarrollando un verdadero proceso de subdesarrollo, donde los padres no son capaces de reforzar la educación entregada a sus hijos en la escuela, simplemente por que no la dominan. Quizás a ello se deba el que la IX Región tenga los más altos índices de fracaso escolar y deserción en el contexto nacional.

Desde ya podremos concluir, con Vidal, que el fracaso no es estrictamente escolar, sino que es de un sistema educacional, pues en tanto la educación nacional sea un proceso homogeneizador, y que no considera diversidades culturales, sociales, regionales, locales, ni diversidad de aprendizaje en relación a matrices socioculturales diversas en que están inmersos los individuos que acceden a este sistema. La educación es planificada a nivel nacional y responde a un proceso pensado para un país y no para la realidad ni diversidad de ese país, no responde ni a la realidad, ni a las expectativas, ni a patrones culturales, menos aun a patrones cognoscitivos previos de las distintas poblaciones.

Otro aspecto para reflexionar, ya fue enunciado por Mena; su reflexión tiene que ver con que el manejo del conocimiento genera poder, y la educación, entre otras cosas, genera este conocimiento, en tanto produce los mecanismos para que los niños adquieran todas las habilidades posibles para construir conocimiento, y por esa vía tener participación en el poder. Por lo tanto, el esfuerzo de la educación intercultural debería ir orientado en esa dirección. Entonces el curriculum intercultural debe poner énfasis no sólo en qué debe aprenderse, sino cómo va a aprenderse, lo que debería darse en un proceso educativo en donde la educación preescolar se fortalezca a través de la revalorización. La escuela debe asumir que la educación que imparte sea una educación sustentada, dirigida, controlada por sus propios mecanismos culturales, llámese profesores, metodologías o contenidos.

La única forma de fortalecer la identidad cultural, es convencer a la sociedad nacional que las culturas indígenas son tan válidas como las otras, y por lo tanto pueden y deben acceder al poder. Garrido plantea que la forma homogeneizante del curriculum, en el fondo lo que esta haciendo es mantener una posición de privilegio dentro de la sociedad, para una parte de ella, y la educación tiende a perpetuar la marginalidad de las personas que desertan de la escuela.

Una sugerencia interesante, es la que plantea Bengoa, en cuanto a separar lo intercultural bilingüe de lo pertinente, y debido a ello es que al pensar en la transformación del curriculum escolar rural en áreas indígenas corresponde al ámbito de la pertinencia educativa. El Estado debe decidir si realizar o no efectivamente una educación bilingüe intercultural, pues teniendo la opinión de Salas, ello sería inútil. Ahora le corresponde a la extensión del Estado a nivel local decidirlo.

La escuela en relación con la comunidad, y dependiente de la autoridad municipal, debe preparar a los alumnos para acceder al poder. El individuo debe entonces, como persona pluricultural, ponerse frente al Estado, pero a un Estado dialogante y relacionado con el pueblo. Y los pueblos indígenas deben hacerlo en base a sus propias características y concepciones del poder, y como tales.

De allí es que coincido con los enfoques usados por Sepúlveda en el año 1986 y De la Peña y González en el proyecto PIER; me parecen sumamente consistentes, por cuanto ambos plantean a la escuela rural como

centro del desarrollo comunitario, con base en un enfoque lingüístico, pues pretenden la articulación armónica de la cultura mapuche con la nacional, reconociendo la participación comunitaria en todo el proceso.

Y si bien creo que este eje correcto para el desarrollo debe ser la educación la gran responsabilidad de potenciar estos enfoques debe ser necesariamente del Municipio local, en tanto éste sea el ente que debe responder prioritariamente a los requerimientos y expectativas del nivel local.

El gobierno comunal y la importancia de lo local en una propuesta de desarrollo.

Si se toma en cuenta que la estructura municipal es la representación de la estructura del Estado, deberá entonces recaer sobre ella la responsabilidad de articular a todas las instancias intersectoriales con las organizaciones de base, para lograr un gobierno comunal participativo. En un sentido estricto, en un sistema democrático no existe una frontera marcada entre municipio y comunidad porque se relacionan entre sí como "una parte especializada en el bien común" de una comunidad territorial.

Gracias a la ejecución del proyecto PIER, De la Peña ha podido comprobar que los esfuerzos realizados hasta la fecha por parte de la Universidad, el municipio y la comunidad rural, de una comuna determinada, podrían llegar a permitir resultados que podrían replicarse, con sus correspondientes modificaciones en el resto de las comunas de la región. Pero también debemos asumir que el ente macro estatal debe jugar un rol, que es el de apoyar la estrategia comunal.

La propuesta que intente alcanzar el desarrollo de los ámbitos rurales en la Región, deberá velar porque se integre la educación formal con la no formal; simultáneamente se deberá descentralizar los Programas educativos para alcanzar la realidad de los ámbitos locales. El curriculum deberá incluir la alfabetización en la lengua materna, que potencia, valora y refuerza la autoimagen nacida del respeto a la identidad propia como sociedad minoritaria por parte de la sociedad global.

Cuando pensamos proyectar alternativas viables de innovación educativa, como lo es la educación bilingüe y bicultural, se hace necesario discutir, razonar y madurar en profundidad tal decisión con los miembros de la comunidad, a fin de que exista plena convicción de su parte, respecto de las

ventajas de tal innovación. Ello nos dará mayores garantías sobre la toma de responsabilidad por parte de los padres de los educandos. Además, cuando se decide realizar este tipo de enseñanza, se debe definir y decidir el alfabeto a utilizar por parte de la propia comunidad, y por ende la elaboración de material de enseñanza, para ser serio y efectivo, debe responder a la realidad y demanda locales. Ello nos lleva nuevamente a plantear otra situación conexas: el municipio de comuna rural no tiene la opción, sino la obligación de responder a las demandas, no casualmente sino como causalidad del desarrollo que pretende alcanzar.

La escuela como foco de desarrollo.

Dadas las condiciones actuales, según plantea Correa "...dentro de las comunidades rurales no hay una mejor institución para ir a la comunidad que la escuela... la escuela es el baluarte, es la célula del desarrollo de la comunidad rural, es ahí donde verdaderamente se puede gatillar un cambio de la comunidad..." (Correa, A.). Por lo tanto, si la escuela es el lugar hacia donde converge, sin grandes cuestionamientos, la población rural, es dable pensar que las políticas gubernamentales y los esfuerzos institucionales concertados, deberían seguir el mismo cauce. En toda comunidad rural la escuela es una organización social estratégica. El edificio escolar constituye un centro propio de la vida rural. Los niños concurren a ella y para muchos jóvenes y adultos representa la única experiencia de participación en organizaciones."(Amtmann, C.)

Considerando la estratégica vinculación de la escuela con la comunidad, la autoridad local (el Municipio, sobre el cual ya hemos tratado) deberá convocar a los distintos actores -organizaciones públicas y privadas, y comunidad toda- velando por construir allí un modelo de desarrollo local (propio) integral, estrategia acorde con la realidad del entorno, y por lo mismo sustentable en el tiempo.

Conclusiones.

- Como paradigma orientador, el desarrollo en esta región bilingüe y multiétnica deberá tener como meta final el desarrollo personal de cada habitante -reconociendo como tal, y primordialmente al hombre mapuche en cada comuna de la Región- en su propio contexto local.

- El eje en torno al cual debe girar una propuesta de desarrollo rural para las comunas rurales con población indígena de la IX Región, debe ser la educación, en tanto que el nodo dinamizador de dicha propuesta deberá ser la escuela, y el ente administrativo que tiene la obligación de responder a estas demandas es el Municipio local, el cual debe convocar a todas las instancias pertinentes.
- El desarrollo tiene un carácter endógeno, el que es potenciado por la autogestión, la cual podemos aprender de la cultura mapuche.
- La gestión municipal orientada a las escuelas rurales debe servir para responder a todas las demandas y expectativas sobre las cuales descansa su autoridad; pero es necesario que el mismo municipio de comuna rural comience a establecer innovaciones estructurales internas de su propia organicidad, como una manera de responder pertinentemente a las demandas del pueblo mapuche, que llega directamente a las puertas del municipio. Así también fortalecerá su propia autoridad.

Reconozcamos pues que existe un pueblo, y su gente, al interior de la nación chilena, que sin dejar de ser nacionales, son diferentes, pero no por ello inferiores. Por último como reflexión final deseo dejar una frase pronunciada por una persona a quien estimo sinceramente. Rosendo Huisca, quien refiriéndose a fotografías de su pueblo dijo. "mediante esas sencilla imágenes, está diciendo clara y solemnemente que nuestro pueblo está vivo".

Bibliografía.

- Catrileo, María. 1992. ¿Qué es un programa de educación bilingüe-bicultural?
En **Educación Bilingüe Bicultural**, Sociedad Chilena de Lingüística,
Temuco
- Hernandez, Arturo. 1992 "Algunas consideraciones necesarias para abordar
la elaboración e implementación de un programa de educación
bilingüe o bicultural". En **Educación Bilingüe Bicultural**, SOCHIL,
Temuco

- Maria E. Merino. 1992. Proceso de aculturación mapuche y programas de educación bilingüe bicultural. En **Educación Bilingüe Bicultural**, SOCHIL, Temuco
- De La Peña, Patricia. 1992. Una contribución de la lingüística aplicada al desarrollo rural. En **Educación Bilingüe Bicultural**, SOCHIL, Temuco
- Aylwin, Jose y Besnier, Enrique. 1990. **Demandas de los pueblos indígenas de Chile en la transición democrática**. Doc. trabajo N° 1, CPU. 1993. **Políticas sociales Desarrollo comunitario**, texto 4/93 Santiago
- CELADE. 1991. **Condiciones de vida de los pueblos indígenas**, Santiago
- PROYECTO OEA/UFRO. 1990. **Documento de trabajo. Equipo calidad de la educación para grupos indígenas**. Temuco
- Croese, Robert. 1983. "Algunos resultados de un trabajo de campo sobre las actitudes de mapuches frente a su lengua materna". En **Revista de Lingüística Aplicada**, Concepción
- Loncon, Elisa y Rain, Nilsa. 1989. Aporte para una propuesta educacional que contemple la realidad lingüística y educacional del pueblo mapuche. En **Actas de Lengua y Literatura** N° 3, Temuco
- Herrera, Ricardo. 1990. **La educación de adultos en zonas de contacto interétnico**. En Serie Aportes 4, Temuco
- Amtmann, Carlos. 1990. **Educación formal y no formal de adultos y organizaciones rurales**. En Serie Aportes 4, Temuco
- Salas, Adalberto. 1991. "¿Alfabetizar y enseñar en mapudungu? ¿Alfabetizar y enseñar en castellano? Alternativas para la escuela rural en la Araucanía chilena". En **Revista de Lingüística Aplicada**, Concepción
- Huisca, Rosendo. 1992. "¿Vivencia o convivencia de dos mundos?". En **Actas de Lengua y Literatura**. N° 5, Temuco
- Gonzalez, Lilian. 1989. Analfabetismo en escolares mapuches. En **Actas de Lengua y Literatura**. N° 3, Temuco
- Loncomil, Manuel y Huisca, Rosendo. 1989. El resurgimiento del interés del pueblo mapuche en usar su idioma. En **Actas de Lengua y Literatura**. N° 3 Temuco
- Sepulveda, Gaston. 1986 **Proyectos Educativos Localizados e Integrados para el Desarrollo Rural**. Santiago.

- Alavi, Zacarías. 1990. La lengua materna y el aprendizaje de una segunda lengua. En **Actas de Lengua y Literatura**. N° 4, Temuco
- Duran, Teresa y otros. 1990. Referencias al bilingüismo castellano-mapudungun en conglomerados vinculados a contextos educacionales. En **Actas de Lengua y Literatura**. N° 4, Temuco
- Prado Pastor, Ignacio. 1971. **Educación Bilingüe. Una experiencia en la amazonía peruana**. ILV, Lima
- Bengoa, Jose y Valenzuela, Eduardo. 1984. **Economía Mapuche. Pobreza y subsistencia en la sociedad mapuche contemporánea**. Santiago
- Tedesco, Juan C. 1988. **El Rol del Estado en la educación**. Santiago
- Moreno, Rafael. 1983. Desarrollo Rural. Desafíos y oportunidades. Visión de la FAO. En **Desarrollo Rural en la Araucanía**. Temuco
- Larson, Mildred. 1979. El rol de las lenguas vernáculas frente a las lenguas de prestigio en la Educación primaria. En **Educación Bilingüe**, ILV, Lima